

BAROMETRO IKUSPEGI

Percepciones y actitudes hacia la inmigración extranjera. Junio 2007

1. Percepción del volumen de inmigrantes

La población vasca tiene la percepción de que el volumen de personas inmigrantes en la CAPV es alto: un 35% de la población considera que son demasiados y un 45% opina que son bastantes, mientras que sólo un 12% considera que son pocos y un 2% incluso afirma que su número no es suficiente.

De hecho, la población vasca estima que de los residentes en Euskadi el 26,71% son personas de nacionalidad extranjera, porcentaje muy alejado del real, que no llega todavía ni al 5%. En consecuencia, la población vasca tiene una percepción exagerada del volumen de inmigración extranjera en nuestra sociedad.

Esta impresión coincide con otros sondeos y estudios, de manera que la población vasca tiende a considerar que hay muchas más personas inmigrantes extranjeras de las que indican las cifras oficiales.

Incluso cuando se les facilita a las personas encuestadas el porcentaje de empadronados a 1 de enero de 2007, el 4,6%, y se les indica que ésta es la cifra real, la población vasca sigue considerando que el volumen de población extranjera es excesivo: el 13% insiste en que son demasiadas personas y el 46% considera que son bastantes.

Con base en éste y en otros datos de la encuesta, la población vasca liga el volumen adecuado de personas inmigrantes extranjeras a la capacidad del mercado laboral de responder a sus necesidades, de forma que interpreta que en la medida que tengan trabajo su número será adecuado pero desde el momento que estas personas estén en paro y/o necesiten de ayudas sociales su número puede ser considerado excesivo.

2. Impacto sobre la economía

Cuando se pide a la población vasca que resuma los efectos de la inmigración extranjera sobre la economía vasca en una escala de 0 a 10 puntos (0 perjudiciales y 10 beneficiosos para nuestra economía), se posiciona en un punto medio (5 puntos), no terminando por decantarse hacia uno de los extremos, expresando de esta forma que tiene efectos beneficiosos pero también perjudiciales.

Se admite que la población inmigrante extranjera permite, en términos generales, que la economía vasca funcione mejor y que se cubran puestos de trabajo que de otra manera quedarían vacantes o no se cubrirían, entre otros motivos porque la población autóctona no los desea.

Pero, al mismo tiempo, la población vasca percibe que la llegada de personas inmigrantes extranjeras tiene efectos negativos en el nivel salarial de ciertos sectores, perjudicando sobre todo a los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

3. Efectos sociales

La población vasca mantiene ciertos estereotipos falsos y prejuicios negativos ante la inmigración extranjera y, en general, cree que se benefician de nuestro sistema de bienestar social y que amenazan aspectos relevantes como la seguridad ciudadana, consecuencia fundamentalmente de no contar con un puesto de trabajo y recursos suficientes. Así, un 60% de la población vasca está de acuerdo con que las personas inmigrantes extranjeras "se benefician excesivamente del sistema de protección social" y un 59% no cree que "paguen más impuestos de lo que luego reciben".

Además, un 54% de la población vasca considera que "la llegada de inmigrantes afecta negativamente a la seguridad ciudadana".

4. Política de Inmigración

La población vasca vincula la política de inmigración a la relación que las personas inmigrantes extranjeras tienen con el mercado laboral: una gran mayoría de la población vasca (el 83%) es así partidaria de permitir la entrada de personas inmigrantes extranjeras a cambio de que posean un contrato de trabajo. El contrato de trabajo, como se ha corroborado en otras muchas encuestas y estudios, es percibido como garantía suficiente porque genera certidumbre y elimina recelos. Por el contrario, se interpreta que sin contrato de trabajo se ven obligados a acudir al sistema de protección social y que incluso puede llevar a algunas personas a la delincuencia (inseguridad ciudadana).

En los extremos, sólo un 9% de la población vasca es partidaria de no poner ningún obstáculo legal a la entrada de personas inmigrantes extranjeras, a la vez que un únicamente un 4% es partidario de impedirlo por todos los medios.

5. Trabajo de las instituciones

Algo más de la mitad de la población vasca (el 52,2%) dice estar al tanto o conocer, aunque sólo sea de oídas, el trabajo que están desarrollando las instituciones públicas vascas en materia de inmigración.

Cuando le pedimos que se ciña al trabajo que está desarrollando el Gobierno Vasco y su Dirección de Inmigración, en general, lo valora positivamente, aprobando con una nota de 5,10 puntos (de 0 a 10).